

Don Quijote de la mancha

Miguel de Cervantes

CAPÍTULO XVIII

Donde se cuentan las razones que pasó Sancho Panza con su señor don Quijote, con otras aventuras dignas de ser contadas



1 Llegó Sancho a su amo marchito y desmayado, tanto, que no podía arrear a su
2 jumento. Cuando así le vio don Quijote, le dijo:

3 —Ahora acabo de creer, Sancho bueno (I), que aquel castillo o venta que es (II)
4 encantado sin duda, porque aquellos que tan atrozmente tomaron pasatiempo
5 contigo ¿qué podían ser sino fantasmas y gente del otro mundo? Y confirmo esto
6 por haber visto que cuando estaba por las bardas del corral, mirando los actos de tu
7 triste tragedia, no me fue posible subir por ellas, ni menos pude apearme de
8 Rocinante, porque me debían de tener encantado; que te juro por la fe de quien
9 soy que si pudiera subir o apearme, que yo te hiciera vengado (1), de manera que
10 aquellos follones (III) y malandrines se acordaran de la burla para siempre, aunque en
11 ello supiera contravenir a las leyes de la caballería (IV), (2), que, como ya muchas veces
12 te he dicho, no consienten que caballero ponga mano contra quien no lo sea, si no
13 fuere en defensa de su propia vida y persona, en caso de urgente y gran necesidad.

14 —También me vengara yo si pudiera, fuera o no fuera armado caballero, pero
15 no pude; aunque tengo para mí que aquellos que se holgaron conmigo no eran
16 fantasmas ni hombres encantados, como vuestra merced dice, sino hombres
17 de carne y de hueso como nosotros; y todos, según los oí nombrar cuando me
18 volteaban, tenían sus nombres: que el uno se llamaba Pedro Martínez, y el otro
19 Tenorio Hernández, y el ventero oí que se llamaba Juan Palomeque el Zurdo (3).
20 Así que, señor, el no poder saltar las bardas del corral ni apearse del caballo,
21 en ál estuvo que en encantamientos (4). Y lo que yo saco en limpio de todo esto
22 es que estas aventuras que andamos buscando al cabo al cabo (V) nos han de
23 traer a tantas desventuras, que no sepamos cuál es nuestro pie derecho (5). Y lo
24 que sería mejor y más acertado, según mi poco entendimiento, fuera el volvernos
25 a nuestro lugar, ahora que es tiempo de la siega y de entender en la hacienda,
26 dejándonos de andar de ceca en meca y de zoca en colodra (6), como dicen.

27 —¡Qué poco sabes, Sancho —respondió don Quijote—, de achaque de caballería!
28 Calla y ten paciencia, que día (VI) vendrá donde veas por vista de ojos (7) cuán
29 honrosa cosa es andar en este ejercicio. Si no, dime: ¿qué mayor contento puede
30 haber en el mundo o qué gusto puede igualarse al de vencer una batalla y al de
31 triunfar de su enemigo? Ninguno, sin duda alguna.

32 —Así debe de ser —respondió Sancho—, puesto que yo no lo sé; solo sé que,
33 después que somos caballeros andantes (8), o vuestra merced lo es (que yo no
34 hay para qué me cuente en tan honroso número), jamás hemos vencido batalla
35 alguna, si no fue la del vizcaíno, y aun de aquella salió vuestra merced con media
36 oreja y media celada menos; que después acá todo ha sido palos y más palos (9),

(I) 186.12 bueno edd. el bueno C

(II) 186.13 que es RM de que es A+ es B+ [No encontramos en C. la construcción creer de que..., mientras el que pleonástico es comunísimo (y aquí contribuiría a provocar la errata).

(1) El caballero debía volver por la honra de sus servidores (I, 17, 182, n. 36).

(III) 186.20 follones edd. Tellones A

(IV) 186.22 de la caballería A+ de caballería B+

(2) supiera: 'pudiera'; saber tiene función de auxiliar como base de una perífrasis modal.

(3) Aquí, por primera vez, se da el nombre del ventero, epónimo de la venta que ejerce un papel tan importante en el desarrollo de toda la Primera parte del Q. ⁹

(4) en ál: 'en otra cosa' (I, 2, 50, n. 53).

(V) 187.5-6 al cabo al cabo edd. al cabo C

(5) 'no sepamos qué es lo que nos conviene'. ⁹

(6) de ceca en meca: 'de una parte a otra, sin ningún fin'; de zoca en colodra: 'de una cosa mala a otra peor'; zoca: 'zapato aldeano de madera, zueco'; colodra: 'vasija donde se recoge la leche al ordeñar'. ⁹

(VI) 187.12 día edd. de ay A FL

(7) 'seas testigo presencial'; la frase pertenece al lenguaje procesal. ⁹

(8) después que: 'desde que' (I, 12, 130, n. 21).

(9) después acá: 'desde entonces'. ⁹

(10) 'procuraré conseguir una espada fabricada con tal ciencia'; se refiere a la ciencia mágica. ⁹



38 puñadas y más puñadas, llevando yo de ventaja el manteamiento, y haberme
39 sucedido por personas encantadas, de quien no puedo vengarme para saber
40 hasta dónde llega el gusto del vencimiento del enemigo, como vuestra merced dice.

41 —Esa es la pena que yo tengo y la que tú debes tener, Sancho —respondió
42 don Quijote—, pero de aquí adelante yo procuraré haber a las manos alguna
43 espada hecha por tal maestría (10), que al que la trujere consigo no le puedan
44 hacer ningún género de encantamientos; y aun podría ser que me deparase
45 la ventura aquella de Amadís, cuando se llamaba el Caballero de la Ardiente
46 Espada (11), que fue una de las mejores espadas que tuvo caballero en el
47 mundo, porque, fuera que tenía la virtud dicha, cortaba como una navaja y no
48 había armadura, por fuerte y encantada que fuese, que se le parase delante.

49 —Yo soy tan venturoso —dijo Sancho—, que, cuando eso fuese y vuestra merced
50 viniese a hallar espada semejante, sólo vendría a servir y aprovechar a los
51 armados caballeros, como el bálsamo: y a los escuderos, que se los papen duelos (12).

52 —No temas eso, Sancho —dijo don Quijote—, que mejor lo hará el cielo contigo.

53 En estos coloquios iban don Quijote y su escudero, cuando vio don Quijote que
54 por el camino que iban venía hacia ellos una grande y espesa polvareda (13); y, en
55 viéndola, se volvió a Sancho y le dijo:

56 —Este es el día, ¡oh Sancho!, en el cual se ha de ver el bien que me tiene guardado
57 mi suerte; este es el día, digo, en que se ha de mostrar, tanto como en otro alguno,
58 el valor de mi brazo, y en el que tengo de hacer obras que queden escritas en el
59 libro de la fama por todos los venideros siglos. ¿Ves aquella polvareda que allí se
60 levanta, Sancho? Pues toda es cuajada de un copiosísimo ejército que de diversas
61 e innumerables gentes por allí viene marchando (14).

62 —A esa cuenta, dos deben de ser —dijo Sancho—, porque desta parte contraria se
63 levanta asimesmo otra semejante polvareda.

64 Volvió a mirarlo don Quijote y vio que así era la verdad y, alegrándose sobremanera, pensó
65 sin duda alguna que eran dos ejércitos que venían a embestirse y a encontrarse en mitad
66 de aquella espaciosa llanura. Porque tenía a todas horas y momentos llena la fantasía de
67 aquellas batallas, encantamientos, sucesos, desatinos, amores, desafíos, que en los libros
68 de caballerías se cuentan, y todo cuanto hablaba, pensaba o hacía era encaminado a
69 cosas semejantes. Y la polvareda que había visto la levantaban dos grandes
70 manadas de ovejas y cameros que por aquel mismo camino de dos diferentes partes

(11) Se trata de Amadís de Grecia, biznieto de Amadís de Gaula, que llevaba estampada en el pecho una espada roja (I, 1, 39). DQ parece confundirlo con Amadís de Gaula, el de la «verde espada». ⁹

(12) 'que los parta un rayo', 'que se fastidien'; papen: 'traguen, engullan'. ⁹

(13) La grande polvareda puede ser recuerdo de los versos «Con la grande polvareda / perdimos a don Beltrane», pertenecientes a alguna versión del romance «En los campos de Alventosa», sobre la batalla de Roncesvalles. ⁹

(14) es cuajada: 'está henchida'. La descripción de los imaginados ejércitos es una parodia de las que se encuentran en los libros de caballerías. ⁹

(15) Nombre de resonancias a la vez heroicas y cómicas forjado, como los demás, por C.; con él da comienzo la nómina de los jefes, la descripción de sus armas y la enumeración de los países. ⁹

(16) Trapobana o Taprobana era nombre que se daba a la isla de Ceilán o, en ocasiones, a la de Sumatra; sin embargo aquí se emplea para indicar un lugar muy lejano, casi fabuloso. ⁹

(VII) 189.11 Pentapolín edd. Pentapolén A SB

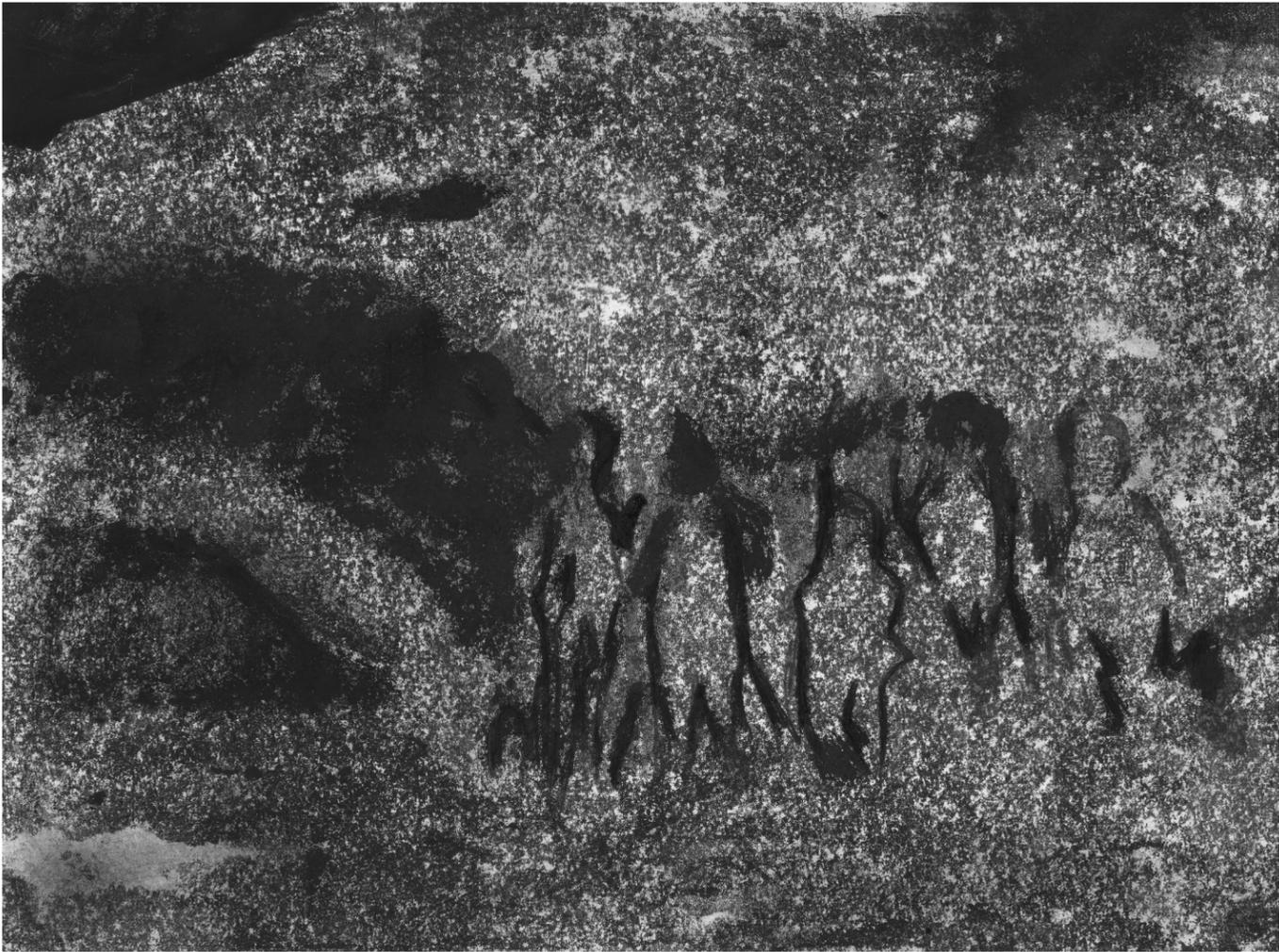
(VIII) 189.16-17 Alifanfarón edd. Alefanfarón A SB

(17) Los garamantas, que vivían en el extremo sur de lo que se conocía por Libia, representaron durante mucho tiempo a los habitantes meridionales más extremos de la tierra conocida; Arremangado Brazo: 'con el brazo desnudo para manejar la espada sin que le moleste la armadura'. ⁹

(IX) 189.17 furibundo B+ foribundo A+

(18) 'no cristiano'. ⁹

(19) 'señora por demás donosa, graciosa'. ⁹



71 venían, las cuales, con el polvo, no se echaron de ver hasta que llegaron cerca. Y con tanto
72 ahínco afirmaba don Quijote que eran ejércitos, que Sancho lo vino a creer y a decirle:

73 —Señor, pues ¿qué hemos de hacer nosotros?

74 —¿Qué? —dijo don Quijote—. Favorecer y ayudar a los menesterosos y
75 desvalidos. Y has de saber, Sancho, que este que viene por nuestra frente le
76 conduce y guía el grande emperador Alifanfarón (15), señor de la
77 grande isla Trapobana (16); este otro que a mis espaldas marcha es el de su
78 enemigo, el rey de los garamantas, Pentapolín (VII) del Arremangado
79 Brazo (17), porque siempre entra en las batallas con el brazo derecho desnudo.

80 —Pues ¿por qué se quieren tan mal estos dos señores? —preguntó Sancho.

81 —Quiérense mal—respondió don Quijote— porque este Alifanfarón (VIII) es un furibundo
82 (IX) pagano (18) y está enamorado de la hija de Pentapolín, que es una muy hermosa y
83 además agraciada señora (19), y es cristiana, y su padre no se la quiere entregar al rey
84 pagano, si no deja primero la ley de su falso profeta Mahoma y se vuelve a la suya.

85 —¡Para mis barbas (20) —dijo Sancho—, si no hace muy bien Pentapolín, y que le
86 tengo de ayudar en cuanto pudiere!

87 —En eso harás lo que debes, Sancho —dijo don Quijote—, porque para entrar en
88 batallas semejantes no se requiere ser armado caballero.

89 —Bien se me alcanza eso (21) —respondió Sancho—, pero ¿dónde pondremos a
90 este asno que estemos ciertos de hallarle después de pasada la refriega? Porque
91 el entrar (X) en ella en semejante caballería no creo que está en uso hasta agora.

92 —Así es verdad —dijo don Quijote—. Lo que puedes hacer dél es dejarle a sus
93 aventuras, ora se pierda o no, porque serán tantos los caballos que tendremos
94 después que salgamos vencedores, que aun corre peligro Rocinante no le trueque
95 por otro. Pero estáme atento y mira, que te quiero dar cuenta de los caballeros más
96 principales que en estos dos ejércitos vienen. Y para que mejor los veas y notes,
97 retirémonos a aquel altillo que allí se hace (22), de donde se deben de descubrir los
98 dos ejércitos.

99 Hicieronlo así y pusieronse sobre una loma, desde la cual se vieran (XI) bien las
100 dos manadas que a don Quijote se le hicieron ejército (XII), si las nubes del polvo
101 que levantaban no les turbara y cegara la vista; pero con todo esto, viendo en su

(20) 'por lo máspreciado', fórmula de juramento que se encuentra ya en el *Cantar de mio Cid* (véase también I, 21, 227); mesar o repelar la barba de alguno era una de las mayores ofensas que se podían hacer. ⁹

(21) Posible matiz de queja social por parte de Sancho; los villanos y pecheros estaban sujetos al enrolamiento forzoso, por levas o quintas, mientras que los hidalgos estaban libres.

(X) 190.1 el entrar MA SB FL en entrar edd. [La unanimidad de las edd. más antiguas da que pensar, pero la errata se explica en A por atracción de entrar en ella en... Cf. 332.19 Véase la nota crítica III ubicada en el capítulo 29.

(22) 'aquella loma que está allí'. ⁹

(XI) 190.12 vieran A+ verían B+

(XII) 190.12-13 ejército edd. ejércitos PE SB FL

(23) 'armas gualdas, amarillas'; jalde ya solo se emplea en heráldica. En la simbología de los colores, el leonado (véase abajo, 191, n. 33) significa congoja, y el amarillo, desesperación. ⁹

(24) El emblema simboliza al señor rendido ante su amada. ⁹

(25) Se combina una doble referencia: por una parte a varios personajes de libros de caballerías que llevan ese apelativo; por otra, al refrán «A enemigo que huye, puente de plata» (II, 58, 1106, n. 71). Laurcalco se ha analizado como 'el que pisa o huye la gloria' (Laur [o] -calco). ⁹

(26) 'fondo del escudo, sobre el que se pintan las figuras'; el azul turquesado significaba soberbia.

(27) Micocolemba evoca 'mico', 'coco', 'cola', entre otras posibilidades. ⁹

(28) Brandabarbarán: compuesto sobre el italiano brando 'espada', barba y bárbaro; boliche, en germanía, es 'garito donde se juega, sobre todo si de él depende un prostíbulo'; las tres Arabias son, en la poética de la época, la Feliz o Sabea, la Desierta y la Pétreo. ⁹



102 imaginación lo que no veía ni había, con voz levantada comenzó a decir:
 103 —Aquel caballero que allí ves de las armas jaldes (23), que trae en el
 104 escudo un león coronado, rendido a los pies de una doncella (24), es el valeroso
 105 Laurcalco, señor de la Puente de Plata (25); el otro de las armas de las
 106 flores de oro, que trae en el escudo tres coronas de plata en campo azul (26), es
 107 el temido Micocolemo, gran duque de Quirocia (27); el otro de los miembros
 108 gigantes, que está a su derecha mano, es el nunca medroso
 109 Brandabarbarán de Boliche, señor de las tres Arabias (28), que viene armado de
 110 aquel cuero de serpiente (29) y tiene por escudo una puerta, que según es fama es
 111 una de las del templo que derribó Sansón cuando con su muerte se vengó de sus
 112 enemigos (30). Pero vuelve los ojos a estotra parte y verás delante y en la
 113 frente destotro ejército al siempre vencedor y jamás vencido Timonel de
 114 Carcajona, príncipe de la Nueva Vizcaya (31), que viene armado con las
 115 armas partidas a cuarteles (32), azules, verdes, blancas y amarillas, y trae en
 116 el escudo un gato de oro en campo leonado (33), con una letra que dice «Miau»
 117 (XIII), que es el principio del nombre de su dama, que, según se dice, es la sin par
 118 Miulina (XIV), hija del duque Alfeñiquén del Algarbe (34); el otro que carga y oprime los
 119 lomos de aquella poderosa alfana (35), que trae las armas como nieve
 120 blancas y el escudo blanco y sin empresa alguna (36), es un caballero novel, de
 121 nación francés, llamado Pierres Papín (XV), (37), señor de las baronías de
 122 Utrique; el otro que bate las ijadas con los herrados carcaños (XVI) a aquella pintada y
 123 ligera cebra (38) y trae las armas de los veros azules (39), es el poderoso duque de
 124 Nerbia, Espartafilardo del Bosque (40), que trae por empresa en el escudo una
 125 esparraguera, con una letra en castellano que dice así: «Rastrea mi suerte» (41).

126 Y desta manera fue nombrando muchos caballeros del uno y del otro escuadrón
 127 que él se imaginaba, y a todos les dio sus armas, colores, empresas y motes de
 128 improviso, llevado de la imaginación de su nunca vista locura (42), y, sin parar,
 129 prosiguió diciendo:

130 —A este escuadrón frontero forman y hacen gentes de diversas naciones (43): aquí
 131 están los que bebían (XVII) las dulces aguas del famoso Janto (44); los montuosos
 132 (XVIII) que pisan los masílicos campos (45); los que criban (XIX) el finísimo y
 133 menudo oro en la felice Arabia (46); los que gozan las famosas y frescas riberas del claro
 134 Termodonte (XX), (47); los que sangran por muchas y diversas vías al dorado
 135 Pactolo (48); los numidas, dudosos en sus promesas (49); los persas, arcsos y flechas
 136 famosos (50); los partos (XXI), los medos, que pelean huyendo (51); los árabes de mudables
 137 casas (52); los citas, tan crueles como blancos (53); los etiopes, de horadados labios
 138 (54), y otras infinitas naciones, cuyos rostros conozco y veo, aunque de los nombres no
 139 me acuerdo. En estotro escuadrón (55) vienen los que beben las corrientes cristalinas

(29) 'lleva la cota de piel de serpiente'.⁹

(30) Era, pues, uno de los gigantes filisteos, emparentado con Goliat, que pasaba por patrono de los jayanes.⁹

(31) El topónimo, por su forma, sitúa el reino en las Indias.⁹

(32) 'el blasón o el coselete dividido en varias partes, compuesto'.

(33) 'amarillo rojizo, del color de la melena del león' (II, 44, 981).⁹

(XXIII) 193.14 parece edd. parecen FL [Cf. SB, RM, A. Castro (1917:396)].

(XXIV) 193.24 uno edd. [VG señala en A' la lectura y no, no registrada por SB ni FL, que nosotros hemos visto sólo en el facsímil de Toledano. Si fuera real, supondría otra corrección en prensa.

(34) Se juega con alfeñique 'delicado, no robusto' y 'dulce de azúcar', con alusión a la fama de enamoradizos y tiernos que tenían los portugueses (del Algarbe), que eran tratados de «azucarados».⁹

(35) 'corcel fuerte', italianismo; era, en la épica italiana, montura de gigantes.⁹

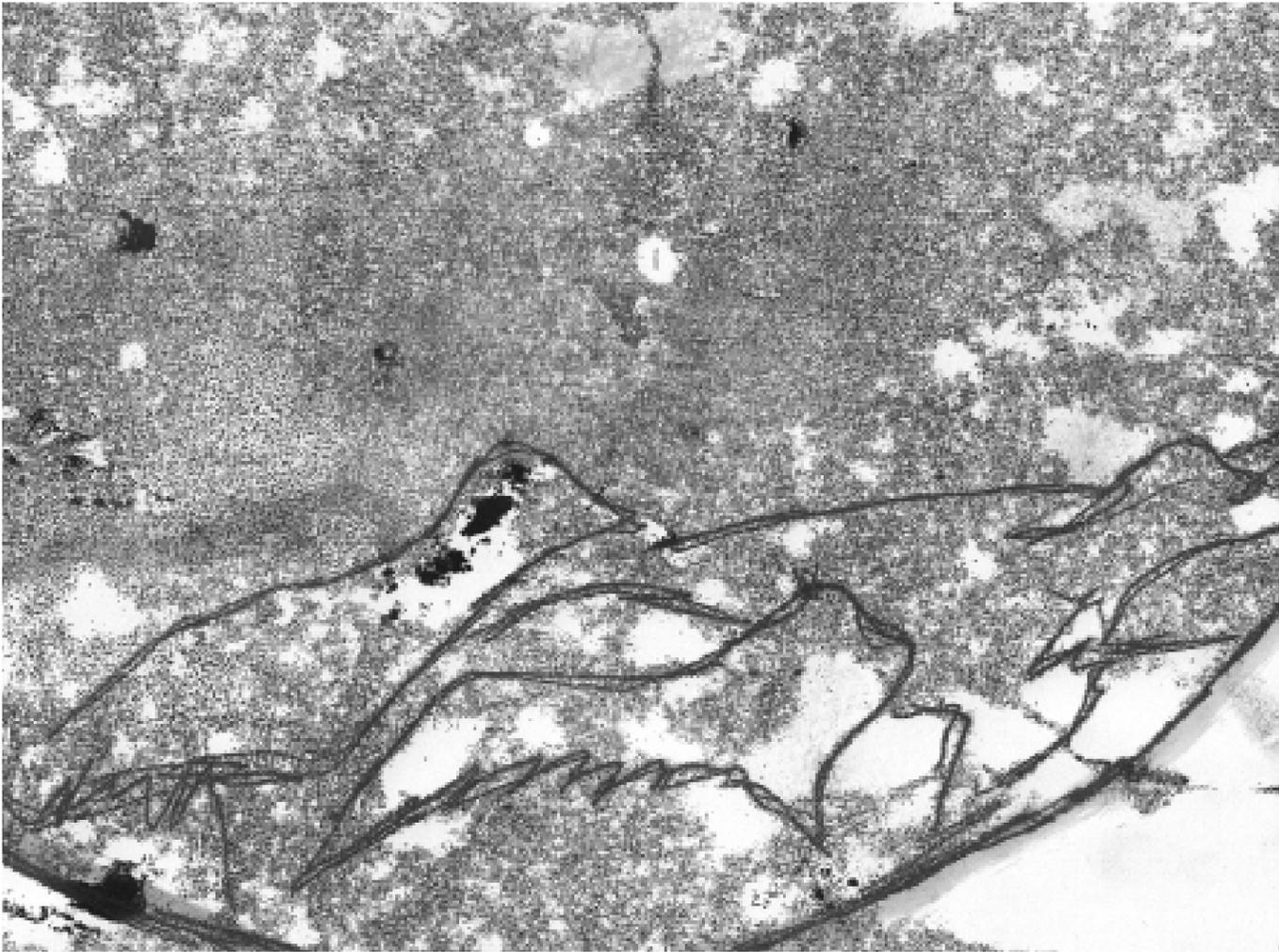
(36) 'sin dibujo emblemático ni letra'.

(XV) 191.10 Papín edd. [El Papio de A' recogido por SB es un retoque del facsímil de Toledano López.

(37) Personaje proverbial, relacionado con la baraja y el juego.⁹

(XVI) 191.11-12 carcaños edd. carcanos A FL

(38) 'caballo o asno salvaje, muy rápido y arisco'. Véase I, 29, 341, y II, 10, 708.⁹



140 del olivífero Betis (56); los que tersan y pulen sus rostros con el licor del siempre rico
141 y dorado Tajo (57); los que gozan las provechosas aguas del divino Genil (58); los que
142 pisan los tartesios campos, de pastos abundantes (59); lo que se alegran en los elíseos
143 jerezanosprados (60); los manchegos, ricos y coronados de rubias
144 espigas (61); los de hierro vestidos, reliquias antiguas de la sangre goda (62); los que
145 en Pisuerga se bañan, famoso por la mansedumbre de su corriente (63); los que su
146 ganado apacientan en las extendidas dehesas del tortuoso Guadiana, celebrado
147 por su escondido curso (64); los que tiemblan con el frío del silvoso Pirineo (65) y con
148 los blancos copos del levantado Apenino (66); finalmente, cuantos toda la Europa en
149 sí contiene y encierra (XXII).

150 ¡Válame Dios, y cuántas provincias dijo, cuántas naciones nombró, dándole a cada
151 una con maravillosa presteza los atributos que le pertenecían (67), todo absorto y
152 empapado en lo que había leído en sus libros mentirosos!

153 Estaba Sancho Panza colgado de sus palabras, sin hablar ninguna, y de cuando
154 en cuando volvía la cabeza a ver si veía los caballeros y gigantes que su amo
155 nombraba; y como no descubría a ninguno, le dijo:

156 —Señor, encomiendo al diablo hombre, ni gigante, ni caballero (68) de cuantos vuestra
157 merced dice parece (XXIII) por todo esto. A lo menos, yo no los veo. Quizá todo debe ser
158 encantamiento, como las fantasmas de anoche.

159 —¿Cómo dices eso? —respondió don Quijote—. ¿No oyes el relinchar de los caballos, el
160 tocar de los clarines, el ruido de los atambores (69)?

161 —No oigo otra cosa —respondió Sancho— sino muchos balidos de ovejas y carneros.

162 Y así era la verdad, porque ya llegaban cerca los dos rebaños.

163 —El miedo que tienes —dijo don Quijote— te hace, Sancho, que ni veas ni oyas a
164 derechas (70), porque uno (XXIV) de los efectos del miedo es turbar los sentidos y
165 hacer que las cosas no parezcan lo que son; y si es que tanto temes, retírate a una
166 parte y déjame solo, que solo basto a dar la victoria a la parte a quien yo diere
167 mi ayuda.

168 Y, diciendo esto, puso las espuelas a Rocinante y, puesta la lanza en el ristre, bajó de
169 la costezuela como un rayo.

170 Dióle voces Sancho, diciéndole:

(39) *Figura heráldica, empleada como campo de un escudo. Está formada por una serie de escudetes menores ordenados en líneas, de tal manera que se encastran, en simetría, los de dos colores distintos (en este caso, azul y blanco).*

(40) *Nombre creado, seguramente, por cruce entre esparto y filáciga 'cabo de cuerda', término empleado, sobre todo, en marina.* ⁹

(41) *Los emblemas se componían normalmente de una empresa —dibujo simbólico o indicial— y de una letra, lema o mote que aludía a la empresa para completar la imagen, a veces enigmáticamente. La esparraguera es planta simbólica del matrimonio.* ⁹

(42) *Se expone la idea antigua y platónica del furor poeticus.* ⁹

(43) *'pueblos extranjeros o extraños'.* ⁹

(XVII) 191.21 *bebían A+ beben B+ [El giro tópico (vgr., Horacio, Odas, IV, XV, 21), sin embargo, suele formularse en presente.*

(44) *Se refiere a los troyanos; Janto o Escamandro era el río de Troya.* ⁹

(XVIII) 192.1 *montuosos (ment. A) que pisan los edd. que pisan los montuosos HZ [Cf. SB; la lectura de HZ viene de CL.*

(45) *'los montañeses que pisan los campos de Masila', región del norte de África, cercana al Atlas.XVIII,* ⁹

(XIX) 192.1-2 *criban B+ cubren A LI:JR FL cobren LI:PC cobran FK descubren SB [Cf. Plinio, Naturalis historia, XXXIII, 87 («cribro cernitur, ...cribatur»).*

(51) *partos y medos eran pueblos que habitaban en la actual Persia.* ⁹

(52) *'tiendas de campaña'.* ⁹

(53) *La crueldad y blancura de piel de los escitas (citas) era un lugar común en la literatura de la época; en ella se identificaban con los tártaros (II, 68, 1183, n. 30).* ⁹



171 —Vuélvase vuestra merced, señor don Quijote, que voto a Dios que son carneros y
172 ovejas las que va a embestir. Vuélvase, ¡desdichado del padre que me engendró (71)!
173 ¿Qué locura es esta? Mire que no hay gigante ni caballero alguno, ni gatos, ni armas,
174 ni escudos partidos ni enteros, ni veros azules ni endiablados. ¿Qué es lo que hace?
175 ¡Pecador soy yo a Dios (72)!

176 Ni por esas volvió don Quijote, antes en altas voces iba diciendo:

177 —¡Ea, caballeros, los que seguís y militáis debajo de las banderas del valeroso
178 emperador Pentapolín del Arremangado Brazo, seguidme todos! ¡Veréis cuán
179 fácilmente le doy venganza de su enemigo Alifanfarón (xxv) de la Trapobana!

180 Esto diciendo, se entró por medio del escuadrón de las ovejas y comenzó (xxvi) de
181 alanceallas con tanto coraje y denuedo como si de veras alanceara a sus mortales
182 enemigos (73). Los pastores y ganaderos que con la manada venían dábanle voces
183 que no hiciese aquello; pero, viendo que no aprovechaban, desciñéronse las hondas
182 y comenzaron a saludalle los oídos con piedras como el puño. Don Quijote no se
183 curaba de las piedras, antes, discurriendo a todas partes, decía (xxvii):

184 —¿Adónde estás, soberbio Alifanfarón (xxviii)? Vente a mí, que un caballero solo
185 soy, que desea, de solo a solo (74), probar tus fuerzas y quitarte la vida, en pena de la
186 que das al valeroso Pentapolín Garamanta.

187 Llegó en esto una peladilla de arroyo (75) y, dándole en un lado, le sepultó dos
188 costillas en el cuerpo. Viéndose tan maltrecho, creyó sin duda que estaba
189 muerto o malferido y, acordándose de su licor, sacó su alcuza y púsosela a la boca y
190 comenzó a echar licor en el estómago; mas antes que acabase de envasar lo que a él le
191 parecía que era bastante, llegó otra almendra y dióle en la mano y en el
192 alcuza tan de lleno, que se la hizo pedazos, llevándole de camino tres o cuatro
193 dientes y muelas de la boca y machucándole malamente dos dedos de la mano (76).

194 Tal fue el golpe primero y tal el segundo, que le fue forzoso al pobre caballero dar
195 consigo del caballo abajo. Llegáronse a él los pastores y creyeron que le habían
196 muerto y, así, con mucha priesa recogieron su ganado y cargaron de las reses
197 muertas (77), que pasaban de siete, y sin averiguar otra cosa se fueron.

198 Estábase todo este tiempo Sancho sobre la cuesta mirando las locuras que su
199 amo hacía, y arrancábase las barbas, maldiciendo la hora y el punto en que la
200 fortuna se le había dado a conocer (78). Viéndole, pues, caído en el suelo, y que ya
201 los pastores se habían ido, bajó de la cuesta y llegóse a él, y hallóle de muy mal

(54) Etiopía y Abisinia se consideraban el reino del Preste Juan de las Indias. Véase también I, 29, 338, n. 30. ^o

(55) Es el ejército cristiano, del que se destacan, sobre todo, las gentes de la península ibérica.

(56) 'Guadalquivir' (I, 14, 148, n. 17); se refiere a los andaluces del reino de Sevilla.

(57) Los del reino de Toledo; dorado por la fama del oro de sus arenas.

(58) Los del reino de Granada. ^o

(59) Los campos tartesios eran los de Tarifa (II, 12, 724, n. 38). ^o

(60) Para alcanzar los prados elíseos (I, 13, 142, n. 48) había que atravesar el Leteo, que se identificaba con el Guadalete, río de Jerez de la Frontera. ^o

(61) La corona de espigas era propia de los sacerdotes de Ceres, diosa de la agricultura. ^o

(62) Se refiere a los montañeses, de la comarca en que se creía que se refugiaron los godos cuando la Península fue conquistada por los moros. ^o

(63) El Pisuerga es el río que pasa por Valladolid, donde residía la corte en 1605.

(64) 'de curso subterráneo'; véase II, 23, 822.

(65) 'boscoso Pirineo'. ^o

(66) Los copos del Apenino son un tópico literario, símbolo de la frialdad. ^o

(XXII) 193.4 encierra edd. entierra BR

(67) 'los epítetos caracterizadores precisos', como quería la retórica en las enumeraciones.

(68) encomiendo al diablo: 'que el diablo se lleve', porque no ve a ninguno de cuantos enumera DQ. ^o



202 arte (79), aunque no había perdido el sentido, y díjole:

203 —¿No le decía yo, señor don Quijote, que se volviese, que los que iba a acometer no
204 eran ejércitos, sino manadas de carneros?

205 —Como eso puede desaparecer y contrahacer aquel ladrón del sabio mi enemigo (80).
206 Sábetete, Sancho, que es muy fácil cosa a los tales hacernos parecer lo que quieren, y este
207 maligno (XXIX) que me persigue, envidioso de la gloria que vio que yo había de alcanzar
208 desta batalla, ha vuelto los escuadrones de enemigos en manadas de ovejas. Si no, haz
209 una cosa, Sancho, por mi vida, porque te desengañes y veas ser verdad lo que te digo:
210 sube en tu asno y síguelos bonitamente (81) y verás como, en alejándose de aquí algún
211 poco, se vuelven en su ser primero y, dejando de ser carneros, son hombres hechos y
212 derechos como yo te los pinté primero. Pero no vayas agora, que he menester tu favor y
213 ayuda: llégate a mí y mira cuántas muelas y dientes me faltan, que me parece que no
214 me ha quedado ninguno en la boca.

215 Llegóse Sancho tan cerca, que casi le metía los ojos en la boca, y fue a tiempo que
216 ya había obrado el bálsamo en el estómago de don Quijote; y al tiempo que Sancho
217 llegó a mirarle la boca, arrojó de sí, más recio que una escopeta, cuanto dentro tenía
218 y dio con todo ello en las barbas del compasivo escudero (82).

219 —¡Santa María! —dijo Sancho—, ¿y qué es esto que me ha sucedido? Sin duda este
220 pecador está herido de muerte, pues vomita sangre por la boca.

221 Pero, reparando un poco más en ello, echó de ver en la color, sabor y olor que no era
222 sangre, sino el bálsamo de la alcuza que él le había visto beber; y fue tanto el asco
223 que tomó, que, revolviéndosele el estómago, vomitó las tripas sobre su mismo señor,
224 y quedaron entrambos como de perlas. Acudió Sancho a su asno para sacar de las
225 alforjas con qué limpiarse y con qué curar a su amo, y como no las halló estuvo a
226 punto de perder el juicio: maldíjose de nuevo y propuso en su corazón de dejar a su
227 amo y volverse a su tierra, aunque perdiese el salario de lo servido y las esperanzas
228 del gobierno de la prometida ínsula.

229 Levantóse en esto don Quijote y, puesta la mano izquierda en la boca, porque no se le
230 acabasen de salir los dientes, asíó con la otra las riendas de Rocinante, que nunca se
231 había movido de junto a su amo —tal era de leal y bien acondicionado— (83), y fuese
232 adonde su escudero estaba, de pechos sobre su asno (84), con la mano en la mejilla, en
233 guisa de hombre pensativo además (85). Y viéndole don Quijote de aquella manera,
234 con muestras de tanta tristeza, le dijo:

(XXIII) 193.14 parece edd. parecen FL [Cf. SB, RM, A. Castro (1917:396).

(69) 'tambores con dos parches, cajas'; clarines: 'pequeñas trompetas rectas'. Todos eran instrumentos de uso militar. ^º

(70) oyas: 'oigas', arcaísmo.

(XXIV) 193.24 uno edd. [VG señala en A' la lectura y no, no registrada por SB ni FL, que nosotros hemos visto sólo en el facsímil de Toledano. Si fuera real, supondría otra corrección en prensa.

(XXV) 194.9 Alifanfarón edd. Alefanfarón A SB

(73) La sustitución de la matanza de hombres por ovejas puede provenir de la leyenda de Áyax que, enloquecido por Atenea cuando intentaba vengarse de Ulises, vio sustituido el ejército de sus enemigos por un rebaño. ^º

(XXVII) 194.16-17 partes, decía C SB partes A B BR VG partes, iba diciendo FL [De ningún modo puede suponerse aquí que la falta del verbo dicendi sea un rasgo de estilo (cf., vgr., arriba, 60.11 Véase la nota crítica XVI ubicada en el capítulo 03): el antes exige una forma verbal de tercera persona.

(XXVIII) 194.18 Alifanfarón edd. Alifanfuón A

(74) 'en combate singular', aparte de la batalla general. ^º

(75) 'guijarro, piedra lisa'; la peladilla es una almendra —nombre que se le dará luego a otro guijarro— cubierta de una pasta dura de almidón y azúcar. ^º

(76) machucándole: 'aplastándole'. ^º

(77) 'se hicieron cargo de las reses muertas'.

(78) el punto: 'el instante'. ^º

(79) 'con muy mal aspecto'. ^º



235 —Sábetete, Sancho, que no es un hombre más que otro, si no hace más que otro (86).
 236 Todas estas borrascas que nos suceden son señales de que presto ha de serenar el
 237 tiempo (87) y han de sucedernos bien las cosas, porque no es posible que el mal ni el
 238 bien sean durables (88), y de aquí se sigue que, habiendo durado mucho el mal, el bien
 239 está ya cerca. Así que no debes congojarte por las desgracias que a mí me suceden,
 240 pues a ti no te cabe parte dellas.

241 —¿Cómo no? —respondió Sancho—. Por ventura el que ayer mantearon ¿era otro que
 242 el hijo de mi padre? Y las alforjas que hoy me faltan con todas mis alhajas (89) ¿son de
 243 otro que del mismo?

244 —¿Que te faltan las alforjas, Sancho? —dijo don Quijote.

245 —Sí que me faltan —respondió Sancho.

246 —Dese modo, no tenemos qué comer hoy —replicó don Quijote.

247

248 —Eso fuera —respondió Sancho— cuando faltaran por estos prados las yerbas que
 249 vuestra merced dice que conoce, con que suelen suplir semejantes faltas los tan
 250 malaventurados andantes caballeros (XXX) como vuestra merced es.

251 —Con todo eso —respondió don Quijote—, tomara yo ahora más aún un
 252 cuartal de pan (XXXI) o una hogaza (90) y dos cabezas de sardinas arenques (91), que
 253 cuantas yerbas describe Dioscórides, aunque fuera el ilustrado por el doctor
 254 Laguna (92). Mas, con todo esto, sube en tu jumento, Sancho el bueno, y vente
 255 tras mí, que Dios, que es proveedor de todas las cosas, no nos ha de faltar, y más
 256 andando tan en su servicio como andamos, pues no falta a los mosquitos del aire
 257 ni a los gusanillos de la tierra ni a los renacuajos del agua, y es tan piadoso, que
 258 hace salir su sol sobre los buenos y llueve sobre los injustos y justos (93).

259 —Más bueno era vuestra merced —dijo Sancho— para predicador que para
 260 caballero andante.

261 —De todo sabían y han de saber los caballeros andantes, Sancho —dijo don
 262 Quijote—, porque caballero andante hubo en los pasados siglos que así se
 263 paraba a hacer un sermón o plática en mitad de un campo real como si fuera
 264 graduado por la Universidad de París (94); de donde se infiere que nunca la
 265 lanza embotó (XXXII) la pluma, ni la pluma la lanza (95).

266 —Ahora bien, sea así como vuestra merced dice —respondió Sancho—; vamos

(80) 'Otro tanto, cosas así puede hacer desaparecer y disfrazar...'.²

(XXX) 195.14 maligno RAE SB FL Maglino A B+ [Cf. II, 10, 707 («el maligno encantador me persigue») y 32, 896.

(81) 'con cuidado, sin que lo noten'.²

(82) Posible reminiscencia de un episodio del Lazarillo en que este vomita sobre el ciego.²

(83) 'de buen carácter, de buena condición'.

(84) 'con el pecho apoyado en el asno'.

(85) 'con gesto de hombre muy pensativo' (II, 3, 646, n. 1). La figura que compone Sancho recuerda a la alegórica de la melancolía, especialmente divulgada en un grabado de Dürero.²

(86) Se trata de una reformulación del proverbio «Quien no hace más que otro, no vale más que otro».²

(87) Versión del refrán «Tras borrasca, gran bonanza» o «Tras la tempestad, viene la calma».

(88) Aprovechamiento de los refranes que, con variaciones, expresan «No hay bien que dure, ni mal que no se acabe».²

(89) 'cosas necesarias'; conserva aún su sentido etimológico.

(XXXI) 197.4 de pan edd. pan C

(90) más aún: 'mejor, más a gusto'; cuartal y hogaza son dos formas distintas de pan.²

(91) 'sardinas curadas con sal y al oreo o al humo', similares a las sardinas de cubo actuales.

(92) Se refiere al libro Pedacio Dioscórides Anazarbeo, traducido e ilustrado por el doctor Andrés Laguna (con comentarios e imágenes).²



267 ahora de aquí y procuremos donde alojar esta noche, y quiera Dios que sea en
268 parte donde no haya mantas ni manteadores ni fantasmas ni moros encantados,
269 que si los hay, daré al diablo el hato y el garabato (96).

270 —Pídeselo tú a Dios, hijo —dijo don Quijote—, y guía tú por donde quisieres, que esta
271 vez quiero dejar a tu elección el alojarnos. Pero dame acá la mano y atíentame con
272 el dedo (97) y mira bien cuántos dientes y muelas me faltan deste lado derecho, de la
273 quijada alta, que allí siento el dolor.

274 Metió Sancho los dedos y, estándole tentando (XXXIII), le dijo:

275 —¿Cuántas muelas solía vuestra merced tener en esta parte?

276 —Cuatro —respondió don Quijote—, fuera de la cordal (98), todas enteras y muy sanas.

277 —Mire vuestra merced bien lo que dice, señor —respondió Sancho.

278 —Digo cuatro, si no eran cinco —respondió don Quijote—, porque en toda mi vida
279 me han sacado diente ni muela de la boca, ni se me ha caído ni comido de negujón
280 ni de reuma alguna (99).

281 —Pues en esta parte de abajo —dijo Sancho— no tiene vuestra merced más de dos
282 muelas y media; y en la de arriba, ni media, ni ninguna, que toda está rasa como la
283 palma de la mano.

284 —¡Sin ventura yo (100)! —dijo don Quijote, oyendo las tristes nuevas que su escudero
285 le daba—, que más quisiera que me hubieran derribado un brazo, como no fuera el
286 de la espada. Porque te hago saber, Sancho, que la boca sin muelas es como molino
287 sin piedra, y en mucho más se ha de estimar un diente que un diamante (101); mas
288 a todo esto estamos sujetos los que profesamos la estrecha orden de la caballería.
289 Sube, amigo, y guía, que yo te seguiré al paso que quisieres.

290 Hízolo así Sancho y encaminóse hacia donde le pareció que podía hallar acogimiento,
292 sin salir del camino real, que por allí iba muy seguido (102).

293 Yéndose, pues, poco a poco, porque el dolor de las quijadas de don Quijote
294 no le dejaba sosegar ni atender a darse prisa, quiso Sancho entretenerle y
295 divertille diciéndole alguna cosa, y entre otras que le dijo fue lo que se dirá
296 en el siguiente capítulo (103).

(93) El párrafo procede del Evangelio de Mateo. ⁹

(94) campo real: 'espacio abierto fuera de las poblaciones, de dominio público, donde solían acampar los soldados que iban de camino y donde se celebraban las ferias.

(XXXII) 197.19 embotó edd. emhotó A' [La corrección de A se hizo en prensa.

(95) Recrea el proverbio antiguo «La pluma no embota la lanza». ⁹

(96) 'lo mandaré todo a paseo'; hato: 'lío envuelto en un pañuelo' o 'rebaño pequeño'; garabato: 'palo terminado en un gancho'. ⁹

(97) 'tócame con el dedo'. ⁹

(XXXIII) 198.3 tentando edd. atentando B BR

(98) 'muela del juicio'. ⁹

(99) negujón: 'caries del diente'; reuma: 'infección', en este caso 'piorrea'.

(100) '¡Desgraciado de mí!'.

(101) Refranes conocidos: «Boca sin muelas, molino sin piedras», «Más vale un diente que un diamante», «Más vale un diente que un pariente». ⁹

(102) 'derecho, sin interrumpirse'. ⁹

(103) Es la primera vez que se menciona la división en capítulos. Hasta aquí se hablaba únicamente de partes. ⁹

CAPÍTULO XVIII

Donde se cuentan las razones que pasó Sancho Panza con su señor don Quijote, con otras aventuras dignas de ser contadas

	LUGAR	PERSONAJES	ACCIÓN	ELEMENTOS DESTACABLES	PALABRAS CLAVE
1 a 23	Un camino extenso	Don Quijote Protagonista Sancho Escudero de Don Quijote	Quijote le dice a Sancho que aquel castillo es encantado y que aquellos que le hicieron el manteamiento eran fantasmas, motivo de porque no pudo socorrerlo. Sancho piensa que eran hombres ya que oyó algunos nombres <i>Don quijote manifiesta que el manteamiento hacía Sancho participaron fantasmas</i>	Castillo Fantasmas	Manteamiento Encantamiento
23 a 52	Un camino extenso	Don Quijote Protagonista Sancho Escudero de Don Quijote	Sancho piensa que mejor que vuelvan a su lugar. Quijote le pide paciencia, que pronto ganaran una batalla, por esa razón procura conseguir una espada capaz de evitar cualquier encantamiento <i>Don quijote procura conseguir una espada capaz de evitar cualquier encantamiento</i>	Espada	Batalla Encantamiento
53 a 72	Un camino extenso	Don Quijote Protagonista Sancho Escudero de Don Quijote	Hacia ellos hay una gran polvareda y del otro lado se levanta la misma. Quijote alegre dice que son dos ejércitos marchando que van a embestirse al encontrarse en la mitad. Pero realmente son dos manadas de ovejas y carneros <i>Dos ejercitos van a embestirse. Pero realmente son dos manadas de ovejas y carneros</i>	Polvadera Embestir Ejército Marchar	Embestir
73 a 96	Un camino extenso	Don Quijote Protagonista Sancho Escudero de Don Quijote Alifanfarón (Emperador de la gran isla Trapobana) Pentapolín (Rey de los Garamantas)	Quijote dice que el ejército en frente viene a manos del emperador Alifanfarón y el de a sus espaldas el rey Pentapolín. Y el motivo de su pelea es que el emperador esta enamorado de la hija del rey y este no se la quiere entregar, ya que son de distintas religiones. Ambos apoyan al rey <i>Ejército en frente viene a manos del emperador Alifanfarón y el de a sus espaldas el rey Pentapolín</i>	Polvadera Embestir Ejército Marchar	Pelea Enamorado Religion
96 a 152	Loma al lado del camino	Don Quijote Sancho Laurcalco Micocolembo Brandabarbarán Timonel de Carcajona Espartafilardo del Bosque (Parte de los ejércitos)	Quijote le dice a sancho que le va a mostrar los caballeros principales de los ejércitos y para tener una mejor persepectivan se trasladan a un altillo. Desde aquí Quijote comienza a nombrar a muchos caballeros que él se imaginaba con sus armas, colores y empresas <i>Quijote comienza a nombrar a muchos caballeros del uno y del otro escuadrón que él se imaginaba con sus armas, colores, empresas y motes de improviso, llevado de la imaginación</i>	Escudos Naciones Colores Empresas	Nombrar Ejércitos
153 a 167	Loma al lado del camino	Don Quijote Protagonista Sancho Escudero de Don Quijote	Sancho no ve ninguno de los caballeros que su amo nombraba. Quijote le dice que escuche el relinchar de los caballos, clarines y los ruidos de los tambores y Sancho responde que solo escucha balidos, porque ya llegaban cerca los dos rebaños. Quijote le dice que el miedo que tiene hace que no vea ni escuche <i>Quijote le dice que escuche el relinchar de los caballos, clarines y los ruidos de los tambores y Sancho solo escucha balido</i>	Escudos Naciones Colores Empresas	Escucha

CAPÍTULO XVIII

Donde se cuentan las razones que pasó Sancho Panza con su señor don Quijote, con otras aventuras dignas de ser contadas

LUGAR	PERSONAJES	ACCIÓN	ELEMENTOS DESTACABLES	PALABRAS CLAVE
168 a 179 Loma bajo y sobre esta	Don Quijote Protagonista Sancho Escudero de Don Quijote	Quijote le pone las espuelas a Rocinante con su lanza en el ristre y baja la costezuela como un rayo. Sancho le pide que se devuelva que son solo ovejas y carneros, mientras Quijote dice que los que ayudan al valeroso pentapolin lo sigan <i>Quijote le pone las espuelas a Rocinante y la lanza en el ristre y baja la costezuela como un rayo</i>	Espuelas Lanza Ristre Ovejas	Descender
180 a 186 Bajo la loma en la mitad del camino	Don Quijote Protagonista Pastores Dueños del rebaño	Quijote al medio del escuadrón de ovejas le da lanzadas como realmente fueran sus mortales enemigos, mientras los pastores le piden que se detenga y al no notar un cambio comienzan a arrojan piedras y almendras con una honda <i>Los pastores le piden que se detenga y al no notar un cambio comienzan a lanzar piedras y almendras con una honda.</i>	Lanza Piedras Almendras Escuadron de ovejas Honda	Lanzadas Arrojar
187 a 197 Bajo la loma en la mitad del camino	Don Quijote Protagonista Pastores Dueños del rebaño	Quijote comienza al tomar licor y le llega una peladilla en la mano y en la alcuza que se hizo pedazos, llevándole tres o cuatro dientes y muelas. Por los golpes cae del caballo. Los pastores rapidamente recogen su ganado y sus siete reses muertas para luego huir <i>Le dan en la mano y en la alcuza que se hizo pedazos, llevándole tres o cuatro dientes , logrando caer de rocinante.</i>	Licor Alcuza Dientes Caballo Peladilla Ganado	Caer Golpes Recoger
198 a 228 Loma Sobre y bajo de esta (en la mitad del camino)	Don Quijote Protagonista Sancho Escudero de Don Quijote	Sancho baja la loma para ir a socorrer a su amo. Quijote le dice que tal envidioso enemigo convirtió el ejercito en ovejas, consecutivamente le pide a Sancho que con su mano cuente sus dientes, en ese momento vomita sobre la cara de Sancho por el bálsamo tomado y éste por él asco también lo hace sobre el Quijote <i>Quijote le pide a Sancho que con su mano cuente sus dientes; en ese momento vomita sobre la cara de Sancho por el bálsamo tomado y éste por él asco también lo hace sobre el Quijote.</i>	Balsamo (Licor) Ovejas Dientes	Socorrer
229 a 296 Camino Extenso en dirección al camino real	Don Quijote Protagonista Sancho Escudero de Don Quijote	Sancho se da cuenta de que ya no tiene sus alforjas, decepcionado quiere volver a casa y Don Quijote le ofrece el camino, decidiendo seguir en la dirección que cree que pueden encontrar algún hospedaje. Don Quijote triste por la perdida de sus valiosos dientes y Sancho decide entretenerlo contándole algunas cosas que se dirán en el capítulo siguiente <i>Quijote le ofrece el camino, decidiendo seguir en la dirección que cree que pueden encontrar algún hospedaje</i>	Alforjas Dientes	Decepción Tristeza

CAPÍTULO XVIII

Donde se cuentan las razones que pasó Sancho Panza con su señor don Quijote, con otras aventuras dignas de ser contadas

	JORNADA	ELEMENTOS CLAVE	OBSERVACIONES	VERBO	CUALIDADES
Croquis 1	Miércoles 23 de Marzo del 2022, 11:30 am, Ciudad abierta Clima soleado sereno y agradable con una brisa tranquila	Casa atípica	<ul style="list-style-type: none"> •Sitio de un oficio para el habitar singular Una de las casas singulares de ciudad abierta sobre una loma	Habitar	Habitar singular
Croquis 2	Miércoles 23 de Marzo del 2022, 9:20 am, Ciudad abierta Clima fresco, con una brisa tranquila	Dunas acopio de arena conducida por el viento de la cordillera	<ul style="list-style-type: none"> •Caminar direccionado hacia la confluencia de un grupos de individuos Un grupo de personas se dirige hacia un grupo ya instalado en las dunas para el acto inicial de amereida en ciudad abierta	Caminar	Caminar direccionado hacia la confluencia
Croquis 3	Miércoles 23 de Marzo del 2022, 9:30 am, Ciudad abierta Clima fresco, con una brisa tranquila	Piso de césped superficie densa y continua	<ul style="list-style-type: none"> •Caminar direccionado de un conjunto de individuos que va aproximandose Mismo grupo de personas de una manera más proxima al acto inicial de amereida en ciudad abierta	Caminar	Caminar direccionado aproximado
Croquis 4	Miércoles 23 de Marzo del 2022, 9:20 am, Ciudad abierta Clima fresco, con una brisa tranquila	Dunas acopio de arena conducida por el viento de la cordillera	<ul style="list-style-type: none"> •Agrupación periférica de varios individuos en un espacio extenso Agrupación de una gran cantidad de individuos rodeando al acto inicial de amereida en ciudad abierta	Agrupar	Agrupación periférica
Croquis 5	Película Don Quijote de la mancha minuto 2:25:30 Domingo 3 de Abril de 2022, 11:30 am, Con con.	Escena en un espacio exterior Rebaño de ovejas	<ul style="list-style-type: none"> •Agrupacion apresurada de un conjunto de ganado ovino Escena de la película "Don Quijote de la Mancha - Fernando Rey - Miguel de Cervantes - Complete - 1991-2"	Agrupar	Agrupación apresurada
Croquis 6	Miércoles 23 de Marzo del 2022, 12:00 am, Ciudad abierta Clima soleado sereno y agradable con una brisa tranquila	Piso de césped superficie densa y continua	<ul style="list-style-type: none"> •Ataque apresurado de un grupo de individuos Un enfrentamiento de un grupo de individuos en un partido de voleibol	Ataque	Ataque apresurado
Croquis 7	Miércoles 23 de Marzo del 2022, 12:30 am, Ciudad abierta Clima soleado sereno y agradable con una brisa tranquila	Piso de césped superficie densa y continua	<ul style="list-style-type: none"> •Reposo distendido de un individuo Individuo que se encuentra durmiendo en una vereda en Av. Valparaíso	Reposo	Reposo distendido
Croquis 8	Miércoles 6 de Abril del 2022, 14:00 pm, Con Con Clima frio en un espacio cerrado	Espacio cerrado lugar de confianza	<ul style="list-style-type: none"> • Coloquio próximo entre dos individuos Instancia de confianza entre dos individuos	Coloquio	Coloquio próximo
Croquis 9	Película Don Quijote de la mancha minuto 2:25:30 Domingo 3 de Abril de 2022, 11:30 am, Con con.	Escena en un espacio exterior loma de césped	<ul style="list-style-type: none"> •Persistencia por el camino de manera doliente Escena de la película "Don Quijote de la Mancha - Fernando Rey - Miguel de Cervantes - Complete - 1991-2"	Caminar persistente	Doliente